

Lugares de Memoria del municipio de Cabrera desde una perspectiva de la pedagogía social

Bryan Esteban Cifuentes- Herrera.*

Resumen:

Este trabajo, se propone evidenciar los problemas relacionados con los lugares de memoria en el área urbana de Cabrera, develar la multiplicidad de significados que se le atribuyen a través de la historia oral y encontrar nexos con la historiografía y otras fuentes orales y escritas, que permitan explicar las transformaciones aceleradas que subyacen en el municipio como ente territorial, asociadas a fenómenos locales y nacionales como destierro, violencia, factores geofísicos como inestabilidad del suelo, geopolíticos como territorialidad de nuevos agentes nacionales y transnacionales y fenómenos mundiales como migración campo-ciudad, la configuración de la urbano-región y otras variables. A través de la historia oral, se reconstruirán los relatos de vida que den cuenta de la relación de los pobladores con lugares de memoria y se sistematizará un análisis que revele las identidades que detentan estos lugares en el ámbito local y regional, y así diferenciar los significados originales de los que posteriormente se le han ido atribuyendo, tomando como punto de partida la primer década del siglo XXI, y como referente todo el siglo anterior, en el que se sedimentó la identidad nacional, en aras de establecer metamorfosis sobre el espacio habitado, para comprender el presente, con la memoria del pasado y así visionar las potencialidades del municipio para con la Región a corto, mediano y largo plazo.

Presentación:

* Estudiante noveno semestre, candidato a pregrado de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca.

La historia Local y Regional, como propuesta de la Nueva Historia, es un enfoque muy nuevo en el país, que seguramente tiene trabajos prometedores, y que redescubre la historia desde otras perspectivas, pero que aún tiene retos para cubrir grandes vacíos como es el caso del siglo XX y la primer década del XXI en Cabrera Cundinamarca y la Región del Sumapaz, cuya condición de zona de conflicto sumado a otros factores geofísicos y culturales ha atenuado su desarrollo económico y social, no obstante de la abundancia de sus riquezas naturales, y por lo tanto, las dinámicas investigativas se han visto sesgadas y limitadas en diversos ámbitos, sobretodo el de la historia, puesto que en ella reside la configuración de una identidad sedimentada a través de implacables luchas de campesinos colonos por la tierra y la paz y que actualmente está amenazada por diversos fenómenos y nuevas dinámicas económicas y sociales sobre el territorio.

Hay que reconocer que son contadas las investigaciones en el campo de lo social en la región del Sumapaz. Hasta después de los años 70 se consolidaron estudios rigurosos de autores como Elsy Marulanda, Rocío Londoño, Alfredo Molano, que tornan sus investigaciones sobre asuntos de colonización y frontera apoyándose sobre todo en las memorias de protagonistas de las situaciones álgidas que configuraron la región. Por la intrincada e inclemente geografía de la misma, muy pocos trabajos se pueden referenciar sobre ella antes de los años 70s. El historiador fusagasugueño Raúl Martínez Cleves señala la escasez investigativa al respecto:

“Durante el siglo XIX las cosas no mejoraron sustancialmente. El Sumapaz fue estudiado, en este espacio temporal, brevemente por geógrafos y naturalistas, guiados a su vez por las anotaciones de José Celestino Mutis y Alejandro Humboldt hechas durante los últimos años del siglo XVIII e inicios del XIX. A pesar de la dependencia anteriormente mencionada, los viajeros, como comúnmente se les denomina a estos expedicionarios, hicieron algunos aportes que en la actualidad son valiosos para el análisis de la historia regional.” (MARTINEZ CLEVES.2009: 12)

En esta época la categoría de análisis espacial que prevalecía era el paisaje natural. Posteriormente surge una historiografía que puede catalogarse como tradicional y que referencia únicamente los datos de archivo de los municipios, es el caso de Roberto

Velandia y su Historia Geopolítica de Cundinamarca. Hay otros historiadores que se han acercado a la región es sus temas neurálgicos que dan cuenta de todo el proceso histórico por el que ha trasegado, como Katherine Legrand, Rocío Londoño y sociólogos como Alfredo Molano.

Sobretudo Elsy Marulanda es quien se encarga de reconstruir la historia de la región en su libro *Historias de Frontera, Colonización y Guerras en el Sumapaz*. A través de su trabajo es posible observar la variable de la que se forjó la identidad de una región que a la postre hace parte de la construcción de la identidad de la nación en el siglo XX en Colombia:

“Es ya un decir común que la colonización en Colombia se presenta como uno de los fenómenos sociales más destacados del presente siglo. El incesante proceso de ocupación productiva de nuevos territorios y las particulares formas de inserción en la dinámica nacional han marcado profundamente la actual estructura espacial y territorial de nuestro territorio. El lento y traumático proceso de incorporación de las “nuevas fronteras” al proceso de formación de la nación misma, traza los rasgos más significativos de nuestra historia contemporánea. El proceso de colonización revela al propio tiempo el proceso de sedimentación de nuestra nacionalidad, o mejor aún, proceso de “un país en construcción” (MARULANDA. 1990: 21)

Cada uno de los pueblos que componen la región del Sumapaz, da cuenta de su configuración histórica, pero la historia de cada uno de ellos está aislada y en algunos casos, como el de Cabrera es casi oculta, ya que historiografía tradicional sólo da cuenta en página y media sobre algunos referentes del municipio, pero que no profundizan en ningún aspecto. Entender la historia de municipios como Cabrera, sin miedo a acercarse a ella, con modelos propios, nos dará un norte de la comprensión regional y así llenar un gran vacío, señalado por Raúl Martínez Cleves: *“La mayoría de los procesos históricos requieren con “urgencia” ser estudiados, pues en pleno siglo XXI todavía no hemos podido dar una visión mayor respecto al desarrollo sufrido por el Sumapaz y por ende de sus consecuencias y oportunidades a corto, mediano y largo plazo” (MARTÍNEZ CLEVES. 2009: 20)*

Varios autores han abordado La región del Sumapaz como objeto de estudio, proporcionándonos gran información sobre el contexto regional y nacional principalmente en la primera mitad del siglo XX. En ellos sobresalen los trabajos de Katherin Legrand, Rocío Londoño, Laura Varela, José Jairo González y Elsy Marulanda. También se destaca Alfredo Molano con respecto al tema de colonización de frontera. Ellos referencian a Cabrera como un lugar de paso al alto del Sumapaz y lugar de refugio para guerrilleros liberales combatientes de la guerra de los mil días, y a partir de allí un escenario dantesco de lucha por la sobrevivencia, la tierra, y los intereses de los campesinos colonos.

Lo único que se conoce oficialmente de la fundación del municipio es éste párrafo que desconoce la historia prehispánica en este punto de la región y que carece de la comprensión del contexto.

“formado hacia 1910 por colonos de las montañas del alto Sumapaz. No se conoce con certeza alguna tradición de caserío aborigen, pero se supone que allí habitaron los Sutagaos. Respecto a su nombre, según la tradición viene del apellido de un General de la Guerra de los Mil Días.” (Tomado de la página del municipio en internet)

Elsy Marulanda configura los fenómenos sociales que ocurren en la región a finales del siglo XIX y a comienzos del XX. Describe los momentos que explican el contexto en el que se fundó el municipio, hasta 1953. A través de la lectura de este contexto es posible comprender las funciones que tuvo desde su fundación hasta la entrega de varias columnas guerrilleras del Alto del Sumapaz y Sur Occidente del Tolima.

Asimismo, Alfredo Molano en su libro Trochas y Fusiles nos explica cómo fue la migración, diálogo y relación de las guerrillas liberales del sur occidente de Tolima y el Alto del Sumapaz, y entre rutas y caminos, nos deja entrever, la función que desempeñó Cabrera en la época de Gustavo Rojas Pinilla, el Frente Nacional, hasta los años noventa.

En la mayoría de los trabajos hay algo en común: la recurrencia a las fuentes orales. Para reconstruir las historias que se entrelazaron en este territorio, por el espacio de tiempo señalado, no basta recurrir a la prensa o los documentos de archivo. Hay que ir a la memoria de quien vivió en carne propia y sabe lo que ocultan las historias de esos lugares. Por lo tanto, considero necesario continuar esta labor, en este caso, con el énfasis de los

lugares de la memoria en el ámbito urbano y peri-urbano, y así suplir un vacío de la década inmediatamente anterior, y de uno de los territorios más difíciles, menos trabajados por la historiografía y en el que residen elementos ineludibles para entender la historia de la región y del país en toda una época de tránsito de cambios acelerados.

¿Cuáles son los lugares de memoria en Cabrera y qué tienen que ver con la Identidad local y regional?

El contexto del territorio que enmarca el municipio en la región desde antes de su fundación fue el de un refugio de inmigrantes colonos y de guerrillas liberales. La paz, la independencia y el ensueño de esas tierras tuvo que ser defendido con diversas estrategias, que incluían la lucha civil armada, las columnas de pueblos marchando inanes por infranqueables montes, cañones y cerros, de las Cortina, *“una fila de hombres que iba desde Pasca hasta Dolores, pasando por Prado, Villarica, Cunday, Incononzo, Pandi, Cabrera y San Bernardo. Todo el Oriente del Tolima. La Cortina se defendía a cacho, es decir, a cañazo: cuando la tropa entraba se hacía sonar el cacho de sitio en sitio, de vereda en vereda, recorriendo todo el territorio como una honda.”* (MOLANO. 1994: 89) Todo el siglo estuvo marcado por un singular esfuerzo por mantener una paz alcanzada entre innumerables hostilidades. Referenciar los lugares a través de la memoria, es poner a hablar testigos mudos, que nos revelan lo que hay detrás de los hechos y personajes, nos acerca leer de otras formas las situaciones, nos invita a hacer parte de un viaje al pasado, viendo y oyendo a través de quién nos habla.

En los archivos y documentos, he encontrado una serie de lugares relacionados con la historia del municipio y cuyo significado original se ha diluido con las nuevas generaciones que desconocen un pasado apenas vigente:

- **Petroglifos, ubicados en la salida de Cabrera hacia el páramo.** Lo que evidencia, que este lugar era una puerta ancestral para ascender al páramo por el cañón del río Sumapaz, que se le conocía con el nombre de Sutagá, (Truljillo 2012. 11) y que servía de enclave entre las poblaciones indígenas de Pueblo Viejo, vereda de Cabrera que antecede al páramo y Doa, nombre Sutagao en donde se ubica el actual municipio de Venecia.

Con respecto a la toponimia de Sutagá, también hay referencias desde la página web de Fusagasugá: “Sutagá Daza (1588). “Por ese año se pobló otra ciudad de la provincia de los sutagaos, no lejos de esta ciudad de Santa Fé, al sur para pacificar a los indios de esa región que andaban en mala paz y atajar los pasos de los Pijaos”. (Fusagasugá com.co. 2010. Mayo. Geografía. De los territorios, sitios y accidentes geográficos de la Región de Sumapaz” blog. Los nombres originales. Tomado del libro del mismo nombre del IGAC. [versión electrónica] p. 110- 113. Rescatado de <http://www.fusagasuga.com.co/oldsite/index.php/geografia/176-generalidades/731-los-nombre-originales>

- **Cueva de la Quebrada Santa Rita:** (Poblamiento y cambio del paisaje en el Sumapaz. 32) En este sitio ubicado a 10 minutos del casco urbano, acamparon por primera vez el General Cabrera y sus soldados, que recorría la región buscando fuertes áreas geográficas adecuadas para la resistencia liberal en la guerra de los Mil días que azotó la nación a finales del siglo XIX y comienzos del XX.
- **Santa Lucía:** Esta fue la primera finca sobre el territorio que comprende el Casco Urbano, posesionada por Urías Romero, uno de los soldados del General Cabrera, que volvió junto con otras familias a fundar el pueblo. (Poblamiento y cambio del paisaje en el Sumapaz). Desde el punto donde inicia este vereda, inicia el casco urbano, la entrada principal del pueblo y la vía a Santa Rita y las veredas del Norte y nororiente del municipio
- **Finca Cabrera:** Es una de las primeras fincas posesionada por José Romero, se la puso en honor al general que tanto recorrió esa región con ellos en plena guerra. Varias partes de esta finca fueron donadas por José Romero para la construcción de sitios públicos como el cementerio, la Iglesia y la plaza principal. (Poblamiento y cambio del paisaje en el Sumapaz. P .11.)
- **Iglesia principal:** Con la puesta de la primera piedra, se oficia la ceremonia, encabezada por el padre Mazo, el mismo que dos años antes bautizaría el pueblo de

San Bernardo. La iglesia fue bautizada con el nombre de San José de Cabrera, y a través del acta se legitima la fundación de Cabrera, pasando a ser corregimiento del municipio de Pandí, de donde venía el cura Mazo. (Poblamiento y cambio del paisaje en el Sumapaz. P 17.)

- **Puente sobre el río Sumapaz:** Este puente fue inicialmente de tablas de madera soportado con cables, elaborado por los campesinos colonos para unir las veredas de Quebrada negra y Núñez con el casco urbano, y que unía las carreteras que venían del Sur oriente del Tolima hacia el Alto del Sumapaz. Por este puente cruzaron innumerables refugiados en la época de primera Violencia con Laureano Gómez y con la Segunda, de Gustavo Rojas Pinilla. Cruzaron también las columnas guerrilleras de Salomón Cuéllar alias “Vencedor” y Marco Jiménez alias “Tominejo”, para la entrega en la plaza principal, cuando ésta aún no existía el 13 de Junio de 1953. Este puente fue reconstruido en hierro, con un estilo moderno en 1964. En el año en que tiene su primer alcalde y alcanza la categoría de municipio.
- **Vuelta de la Lucha:** Lugar ubicado a dos kilómetros del casco urbano vía Quebrada Negra. Se llama así por la primer batalla que acaecida allí en la que perdió Gustavo Rojas Pinilla, al perder 300 hombres a manos de las guerrillas de Juan de La Cruz Varela, que se re organizaron, luego de las hostilidades y bombardeos perpetrados por Pinilla en la Región de Cabrera y Villarrica. En esta ocasión se unen las guerrillas de Tarzán, de Villarica e Icononzo.
- **Pista de aterrizaje militar en Pueblo Viejo-** lugar hecho por Gustavo Rojas Pinilla del que salían los aviones y la artillería para bombardear la región, tuvo que ser abandonado por las innumerables bajas al ejército.
- Varios locales del centro, la Caja Agraria, el cuartel de la policía y la alcaldía, fueron destruidos en una toma guerrillera de los frentes 52 y 55 de las F.A.R.C. (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) el 22 de Agosto de 1997. LA alcaldía se trasformó, La estación de policía quedó ubicado en la esquina de la caja agraria, reforzándola con túneles, ocupando la mitad de la cuadra, etc. Hay todavía

vestigios en algunas paredes de aquel acontecimiento, y es tan reciente que muchas las personas lo recuerdan vivamente.

- Existen otros lugares peri urbanos como el Barrio Simón Bolívar, La única urbanización de interés social del municipio, ubicada a la salida al Páramo. El divino Niño, sitio religioso ubicado a la entrada del municipio en donde actualmente hay un Barrio que inicialmente fue una invasión.

Sobre los autores y conceptos que demarcan el trabajo de investigación:

Para el abordaje teórico de estos conceptos, se ha recurrido a varios autores que trabajan los conceptos de lugar, memoria, lugar de memoria, historia oral y metamorfosis del espacio habitado.

Elizabeth Jelin analiza la relación interdisciplinar en ciertos lugares sometidos a intemperantes cambios, o que han sido objeto de acontecimientos medulares de los cambios sociales:

“En los distintos lugares donde se vivieron guerras, conflictos políticos violentos, genocidios y procesos represivos –situaciones típicas de catástrofes sociales y de acontecimientos traumáticos masivos- los procesos de expresar y hacer públicas las interpretaciones y sentidos de esos pasados son dinámicos, no están fijados de una vez para siempre. Van cambiando a lo largo del tiempo, según una lógica compleja que combina la temporalidad de la manifestación y elaboración del trauma (irrupciones como síntomas o como “superación”, como silencios o como olvidos recuperados), las estrategias políticas explícitas de diversos actores, y las cuestiones, preguntas y diálogos que son introducidos en el espacio social por las nuevas generaciones, además de los “climas de época”. (JELIN. 2002: 5)

Asimismo Pierre Nora, importante historiador francés de la escuela de los anales, privilegia la memoria para la deconstrucción y la reconstrucción de la historia de los lugares, por cuanto en ella la objetividad, la linealidad y la tiranía de la historia impuesta desde los

discursos oficiales y nacionales se han señalado los hechos y los lugares, y no es posible ahondar en el pensamiento político, subjetivo y divergente de los actores o protagonistas del pasado. Privilegia sobretodo el estudio de las representaciones en los lugares, es decir, todo aquello que simbólicamente represente uno o varios significados para las personas que han habitado o han tenido contacto directo con dichos lugares. (ALLIER. 2008:3)

El tema de los lugares de memoria está íntimamente ligado con la subjetividad de las construcciones y representaciones sociales, Roger Chartier, es uno de los historiadores pioneros en este tema, también es miembro de la escuela francesa de los anales: “La historia cultural que define Chartier es la historia de la construcción de la significación, la historia de las representaciones y prácticas, la historia de las formas y mecanismos por los cuales las comunidades perciben y comprenden su sociedad y su historia; en síntesis, la historia de los “[...] modos de articulación entre obras o las prácticas y el mundo social, sensibles a la vez a la pluralidad de divergencias que atraviesa una sociedad y a la diversidad de empleo de materiales o códigos compartidos [...]” (RUIZ. 2003: 8)

Para el caso de esta investigación, se hace ineludible el uso metodológico de la historia oral, sobretodo como un medio para llegar a las fuentes, más alejadas y soterradas, o las versiones que nunca se han conocido públicamente, este tipo de historia oral está enmarcada en “Historia desde Abajo” denominación acuñada por Ronald Freaser Según el cual “Se trata de generar nuevos saberes gracias a la creación de nuevas fuentes históricas. Por cierto, estas fuentes están limitadas en el tiempo por la vida de los testigos pero son casi inagotables en su extensión – la vivencia humana- O Estas fuentes suelen ser creadas entre grupos sociales que han sido privados- o que no han tenido acceso a la posibilidad de crear sus propias fuentes: en general las clases o grupos no –hegemónicos. (Freaser. 1993:2) Esta característica, es la instintiva que recoge el título de su trabajo, como historia desde abajo.

Las innovaciones de esta técnica en cuanto a sus fuentes y método residen, según el autor en tres aspectos fundamentales: “Por una parte, son la creación conjunta del testigo y del historiador. Por otra, están basadas en los recuerdos de aquél en forma de narración, y finalmente tratan de la vivencia de una persona singular. (Freaser. 1993: 2)

Por último, esta primer parte del trabajo tiene que conducir a sistematizar un análisis que denote los principales cambios operados en la cultura, la economía, la sociedad de

municipio, para hacer esto es necesario hacer un análisis geohistórico, geopolítico multiescalar. Quién propone este tipo de Análisis es el geógrafo brasileiro Milton Santos:

“La cuestión del espacio habitado puede abordarse desde un punto de vista biológico, por el reconocimiento de la adaptabilidad del hombre como individuo a las más diversas altitudes y latitudes y a los climas más diversos, a las condiciones naturales más extremas. Otra forma, es considerar al ser humano no como individuo aislado, sino como un ser social por excelencia. La raza humana se extiende, se distribuye y ocasiona sucesivos cambios demográficos y sociales en cada continente (pero también en cada país, en cada región y en cada lugar). El Fenómeno humano es dinámico y una de sus formas de afirmarlo esta exactamente en la transformación cualitativa y cuantitativa del espacio habitado.” (SANTOS. 1996: 26)

De esta manera, queda claro que el tema de los lugares de memoria, exigen una multi-escalaridad en su análisis y una multidisciplinariedad para su comprensión, de manera que, conceptos de la geografía física, de la geohistoria, geopolítica, estudios socio- culturales, sociología, y de un uso de nuevas fuentes orales y de toda índole, permitirán la comprensión de la historia de nuestros pueblos y nuestra región.

Bibliografía:

ESGUERRA, S. J. D. GÓMEZ. participación de las Cuencas de los ríos Pilar y San Juan, en el Espacios de imaginarios, imaginarios de espacios. Bogotá. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Ordenamiento Ambiental Territorial de la Alcaldía Local Nò 20 del Distrito Capital. Universidad Distrital. Santa Fe de Bogotá D.C. 1995. 231. P

FONTANA, Josep. 2002. ¿QUÉ HISTORIA PARA EL SIGLO XXI? Universidad Pompeu Fabra, Barcelona. P. 3.

FREASER, Ronald. La Historia Oral como historia desde abajo.

FUKUYAMA, Francis. El fin de la Historia. Artículo publicado originalmente en la revista *The National Interest. Universidad de Chicago U.S.A.* 1988. P. 3.

GILI, María Laura. LA HISTORIA ORAL Y LA MEMORIA COLECTIVA COMO HERRAMIENTAS PARA EL REGISTRO DEL PASADO. Universidad Nacional de Río Cuarto. ISBN 978-950-665-558-7. junio de 2010.

HOBBSBAWM, Eric. Historia del siglo XX. Crítica (Grijalbo Mondadori S.A.) Buenos aires. 1994. P. 285.

JELIN, Elizabeth. HISTORIA Y MEMORIA SOCIAL. En: Elizabeth Jelin. *Los trabajos de la memoria.* Cap. 4, Siglo Veintiuno: Memorias de la represión. España. 2002

JOSÉ JAIRO GONZÁLEZ, ELSY MARULANDA ÁLVAREZ: Historias de frontera: Colonización y guerras en el Sumapaz, CINEP, Bogotá, 1990

JUAN DE LA CRUZ VARELA. Tábula rasa. Enero- Junio. Número 004. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá Colombia, pp. 267-286. ROLDÁN, ANDRÉS CASTIBLANCO. 2000.

Esquema de Ordenamiento Territorial Municipio de Cabrera. N Acuerdo. N 04 del 2002.
Plan de salud territorial 2012- 2014. Cabrera Cundinamarca. “salud con experiencia, crecimiento y límites!

MARCELA RIVEROS ALFONSO. GÉNERO Y LUGAR Estudio de caso en la Vereda Santa Lucía, Municipio de Cabrera, Región del Sumapaz. Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Magíster en Estudios de Género. Universidad Nacional de Colombia 2010.

MEDÓFILO MEDINA. Bases urbanas de la violencia en Colombia. Revista Historia Crítica, Universidad de los Andes. Revista 01, Junio de 1989. P.1- 32.

MESA, CLAUDIA; MORALES, PATRICIA; ZAMBRANO, MARTHA. Agustín Romero. Cabrera, Una de las puertas del Sumapaz, tomado de: Poblamiento y cambio del paisaje en el Sumapaz. ICAN, 1998 - 223 páginas

MOLANO, Alfredo. Trochas y Fusiles. Editorial punto de lectura. Bogotá. 1994.

ORELLA UNZUÉ, José Luis. 2010. GEOHISTORIA. Donostia-San Sebastián

PETER BURKE. El testimonio de las Imágenes, tomado de Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico. Crítica, Barcelona, 2005.

RENÁN VEGA CANTOR. DISCIPLINA HISTÓRICA, HISTORIA ORAL Y ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE, Dejemos hablar. Profesores y estudiantes tejen historias orales en el espacio académico, UPN Bogotá, 1999.

ROBERTO VELANDIA. Una mirada en el tiempo al paisaje del Alto Sumapaz. Compilación de crónicas de viajeros colombianos y extranjeros. CAR, Bogotá, 1998.

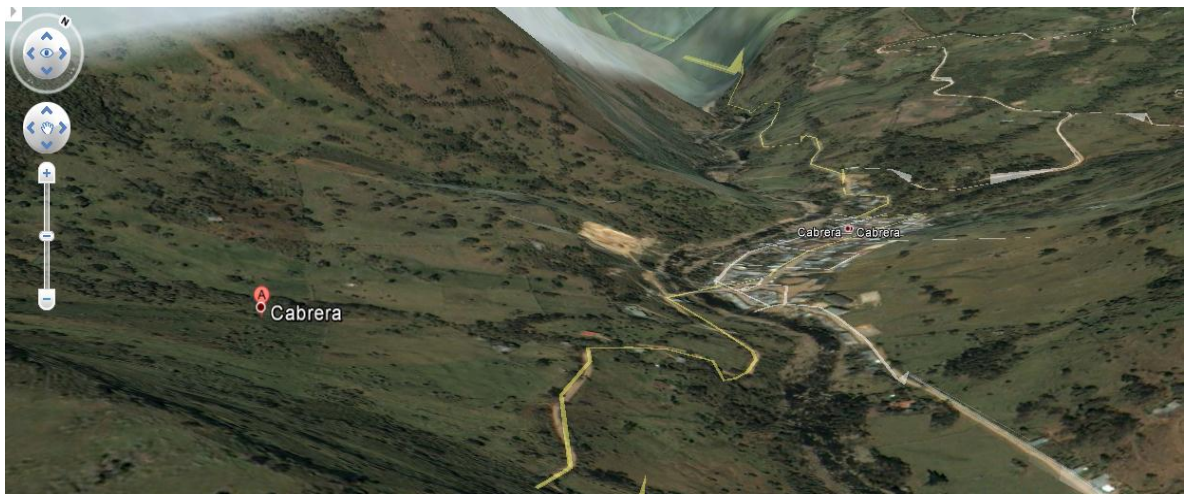
SANTOS, Milton. Metamorfosis del espacio habitado. Oikos-tau. Barcelona 1996.

TRUJILLO, Andrés Felipe. De “El Llano de la Puerta” A CHINAUTA. Un Estudio de la transformación estructural del paisaje. ISBN: 978-1-451-51000-X. 2012.

Varela Mora, Laura/ Romero Picón, Yuri. LOS AVATARES DE LA PAZ. POR LOS SENDEROS DE

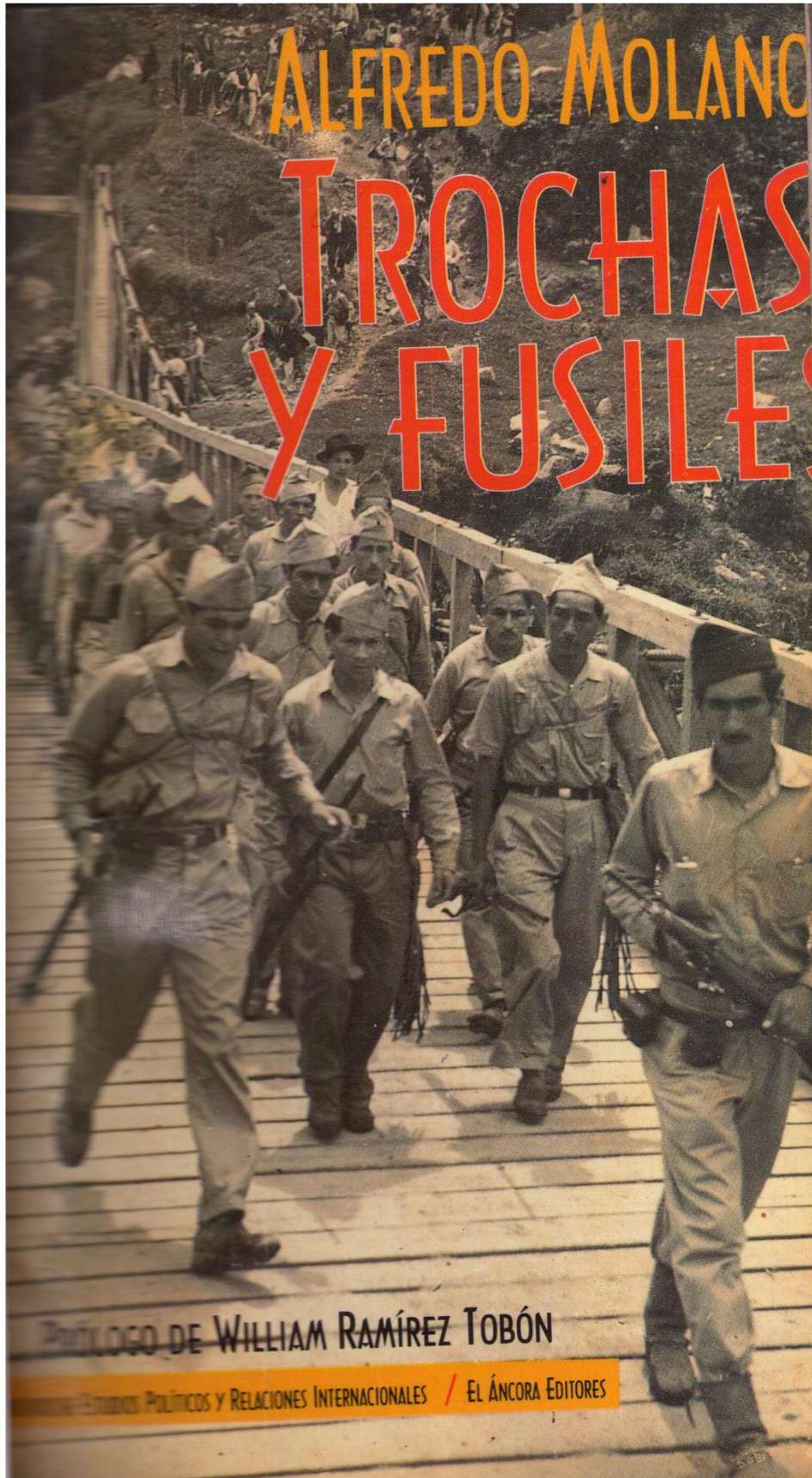
VARELA MORA, LAURA. YURI ROMERO PICÓN. Surcando Amaneceres. Historia de los Agrarios del Sumapaz y Sur oriente del Tolima. Fondo Editorial UAN, Universidad Antonio Nariño, 2007 - 300 páginas. BOGOTÁ 2007.

Anexos:



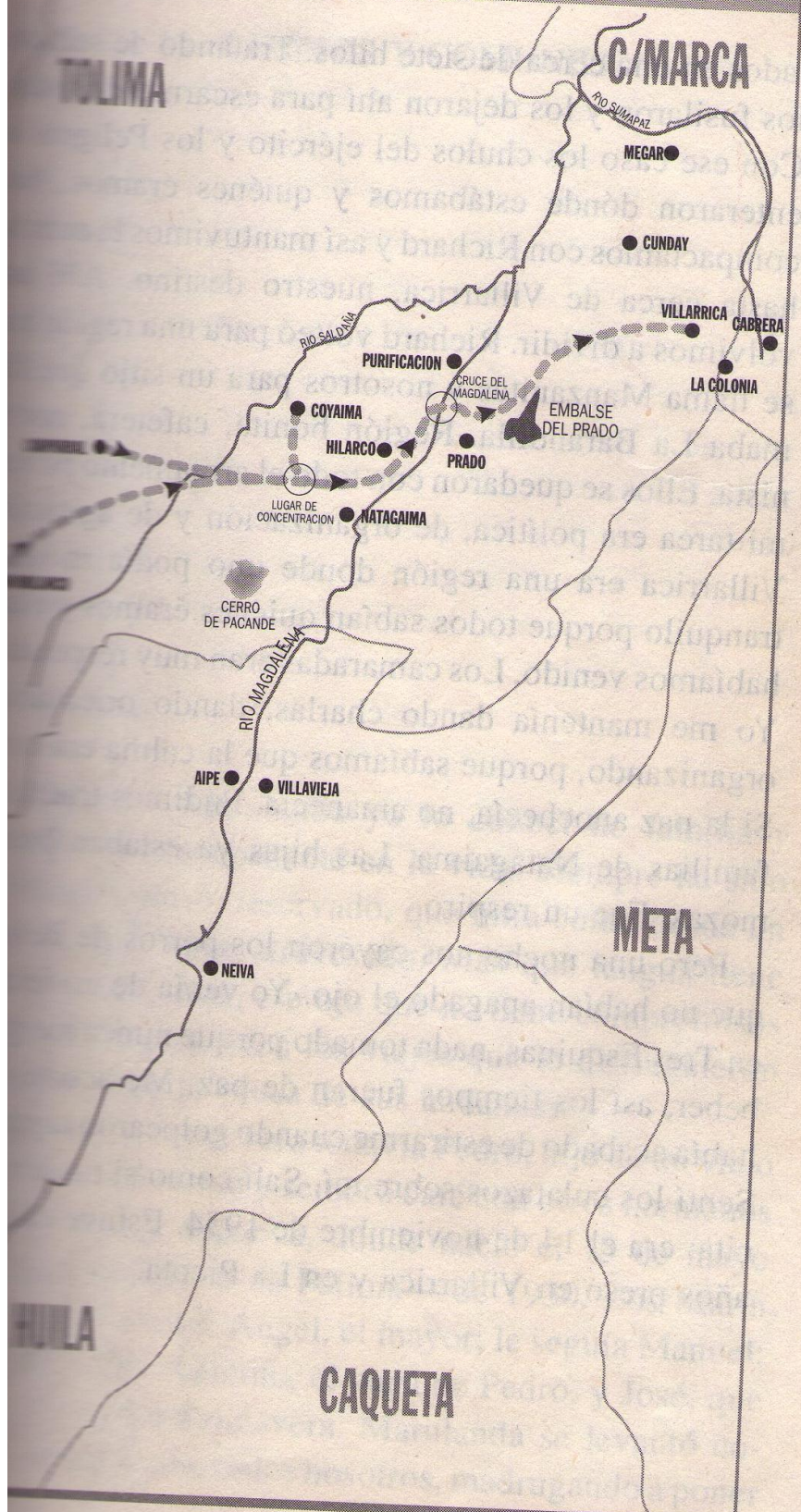


(Mapa satelital del casco urbano de Cabrera. Tomado de Google Maps)



Portada del libro de Alfredo Molano. Puente sobre el río Sumapaz 1953

RECORRIDO DE LA COLUMNA DE HILARCO





Desmovilización en Cabrera/Cundinamarca 1953 (Trujillo 2012)



Juan de la Cruz Varela con comandantes guerrilleros. (Trujillo. 2012)